

Cómo maximizar el potencial creativo en la niñez con superdotación y talento

MARÍA DE LOS DOLORES VALADEZ SIERRA,¹ ROGELIO ZAMBRANO GUZMÁN,²
BAUDELIO LARA GARCÍA³



Resumen

En este trabajo se argumenta que es posible maximizar el potencial creativo de los alumnos con superdotación y talento y que, por tanto, es fundamental el papel que juegan el contexto y la educación en esta tarea. En primer lugar, se aborda una conceptualización general de la creatividad y algunos mitos o creencias en torno a ella. En un segundo momento se discute sobre la creatividad en la población superdotada y talentosa, y se describen las características intelectuales y creativas específicas de acuerdo a cada talento. Por último, se describen algunas estrategias generales y específicas que se pueden operar desde los ámbitos familiar y escolar para estimular la creatividad las cuales son aplicables también a la población general.

Descriptor: Alumnos superdotados, Alumnos talentosos, Creatividad, Estrategias didácticas.

How to Maximize the Creative Potential in Children with Giftedness and Talent

Abstract

This paper argues that it is possible to maximize the creative potential of gifted and talented students and, therefore, is fundamental role of the context and education in this task. First, it addresses a general conceptualization of creativity and some myths or beliefs about it. In a second time discussing creativity in gifted and talented population, and describes the intellectual and creative features according to each specific talent. Finally, we describe some general and specific strategies that can operate from home and school areas to stimulate creativity which are also applicable to the general population.

Key words: Gifted, Talented Students, Creativity, Teaching Strategies.

Artículo recibido el 10/04/2010
Artículo aceptado el 12/06/2010
Conflicto de interés no declarado

- 1 Profesora investigadora del Laboratorio de Psicología y Educación Especial, Departamento de Psicología Aplicada. Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Universidad de Guadalajara, México. doloresvaladez@yahoo.com.mx
- 2 Profesor investigador del Departamento de Psicología Aplicada. Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Universidad de Guadalajara, México. rogelio_zam@yahoo.com.mx
- 3 Profesor investigador del Centro de Estudios sobre Aprendizaje y Desarrollo. Departamento de Psicología Básica. Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Universidad de Guadalajara, México. Asesor del Instituto de Investigación y Docencia para el Magisterio, ISIDM. baulara@yahoo.com

Introducción

Aunque en algunas ocasiones la creatividad ha sido vista como un aspecto irrelevante o de importancia relativa en el desarrollo y la educación del niño, actualmente hay consenso en reconocer el gran valor y los posibles beneficios que su inclusión puede aportar en todos los aspectos de la vida del ser humano.

Existen diversas definiciones sobre este concepto. Ha sido definida como el arte y la ciencia de pensar y conducirse con objetividad y subjetividad (Betancourt, 2006), y también como la combinación de sentir y saber, de alternar el funcionamiento psicológico entre lo que sabemos y lo que sentimos (De la Torre y Moraes, M. C., 2005)

Para Vigotsky, el psiquismo del ser humano realiza dos actividades básicas: la reproductora y la creadora (Vigotsky, 2009). La primera guarda estrecha relación con la memoria, y consiste en repetir y reproducir las ideas ya formadas con anterioridad. La base orgánica de esta actividad, según este autor, está en la plasticidad de nuestro cerebro, es decir, la propiedad que tiene cualquier sustancia de transformarse y conservar las huellas de estas transformaciones. Gracias a la plasticidad, el ser humano puede adaptarse a las condiciones estables y acostumbradas tanto de la naturaleza como de la sociedad que no han sido conocidas en la experiencia previa del individuo. Para Vigotsky, la creatividad es el fruto de un doble juego dialéctico, la *disociación*, que consiste en romper la relación natural con los elementos tal como fueron percibidos inicialmente, y la *asociación*, esto es, la combinación de los diferentes elementos en una estructura o cuadro complejo, que se materializa en nuevo producto, proceso creativo por excelencia en cuya base se encuentra la *imaginación* y la *fantasía* (Vigotsky, 2009; Valadez y Betancourt, 2006).

Por su parte, Plucker, Beghetto y Dow (citados por Baer y Kaufman, 2005) definen la creatividad como la interacción entre las aptitudes, procesos y ambientes por la cual una persona o grupo de personas producen un producto perceptible que es considerado novedoso e inusual dentro de un contexto social. Este concepto se acerca mucho al que se adopta en el presente escrito. Aquí se entiende por creatividad al:

“...potencial humano integrado por componentes cognoscitivos, afectivos, intelectuales y volitivos, los cuales, a través de una atmósfera crea-

tiva, se ponen de manifiesto para generar ideas o productos de gran valor social y comunicarlos trascendiendo en determinados momentos el contexto histórico-social en que se vive” (Betancourt, 1999; Valadez y Betancourt, 2006).

Mitos y creencias con respecto a la creatividad

Una vez establecidos algunos conceptos con respecto a la creatividad, consideramos importante reflexionar sobre algunas creencias y mitos comunes con respecto a esta función.

La creatividad es algo que poseen algunas personas

Una de las creencias más arraigadas es la que señala que la creatividad es algo que sólo poseen algunas personas, por lo que esto conlleva a una clasificación en la que se pueden distinguir personas creativas –niños, adolescentes o adultos– creativas y personas que no lo son. Sin embargo, hoy en día sabemos que la creatividad está presente en todos nosotros en alguna medida y que no es privativa de unos cuantos individuos, ni solamente de los más inteligentes.

Al respecto, Vigotsky (2009) considera que la creatividad existe potencialmente en los seres humanos y es susceptible de desarrollarse, que no es privativa de los genios, sino que está presente en cualquier ser humano que imagine, transforme y cree algo. Para este autor, además, esta función tiene un carácter eminentemente social, por lo que, si se toma en cuenta la creación colectiva de cada uno de los hombres creativos, con frecuencia insignificante por sí sola, se observará que, en conjunto, ha trascendido a lo largo de los siglos a través de la cultura y la historia. Vigotsky defiende la actividad lúdica como elemento educativo y social importante, porque a través de la misma el niño no sólo reproduce lo vivido, sino transforma de manera creativa las impresiones vividas; a través de la combinación de los aprendizajes, es decir, el conocimiento nuevo, se forma una nueva realidad que responde a las exigencias e inclinaciones del niño. De este planteamiento se deduce que la tarea que tienen los padres, profesores y, en general, los adultos en la sociedad, es estimular y promover el potencial creativo de los niños y jóvenes.

La creatividad es una totalidad

Una segunda creencia que se tiene con respecto a la creatividad es que debe considerársele como una totalidad generalizable, es decir, que si se es creativo,

se lo es en todas las actividades y dimensiones donde la creatividad es aplicable.

Ciertamente, para ser creativo se debe de tener una serie de características como conocimientos, actitudes, habilidades, etc., que permitan admitir esta condición, de la misma manera que, por ejemplo, para tener "maestría" en un área de desempeño específico, se requiere, además de lo mencionado anteriormente, de muchas horas de trabajo y conocimiento. En este sentido, y dado el gran cúmulo de conocimiento, habilidades y destrezas que existen por adquirir, es casi imposible que exista una persona que sea creativa en todos los dominios. Esta creencia nos adentra en el tema de la extensión de la creatividad, es decir, si ella existe como un campo general o debemos considerarla como un conjunto de dominios específicos.

Baer y Kaufman (citados por Betancourt, 2006), sostienen la idea de que el individuo debe poseer primeramente tres elementos esenciales para poder manifestar su creatividad en un campo o dominio específico: inteligencia, motivación y un contexto facilitador. En su modelo denominado "Parque de diversiones" estos autores (2005) sostienen que la creatividad se puede manifestar en nueve áreas temáticas generales: ciencia, relaciones interpersonales, escritura, arte, comunicación interpersonal, solución de problemas personales, matemáticas, manualidades y movimiento físico/corporal, las cuales, a su vez, se agrupan alrededor de tres factores: Creatividad empática y comunicación, Creatividad Manual, Creatividad en matemáticas o ciencias (Cuadro 1).

A su vez, habría dominios específicos dentro de un área temática general; por ejemplo en el área artística, estaría la música, la escultura, la pintura, etc., las cuales tendrían micro dominios como música barroca, clásica, grupera, pintura al óleo, en acuarela, a lápiz, etc. Estos dominios, como se observa, se refieren más a conocimientos que a las habilidades crea-

tivas en sí mismas y dependen, en muchos casos, del contexto sociocultural o educativo del individuo de que se trate.

No obstante, esta delimitación en dominios específicos, tiene consecuencias prácticas, por ejemplo, en relación con los procedimientos que se utilizan para la identificación e intervención con alumnos superdotados y talentosos, ya que si las categorías se limitan sólo a la creatividad como un aspecto general, probablemente dejaríamos a muchos niños sin identificar y sin la posibilidad de recibir un posible apoyo.

Esta delimitación entre las concepciones general y específicas de la creatividad, nos invita a pensar en estrategias lo más diversificadas posibles para identificar y estimular las diversas áreas, dominios y microdominios de los niños y jóvenes con superdotación y talento.

A mayor inteligencia, mayor creatividad

Una tercera creencia o mito generalizados es la idea de que se es más creativo en cuanto más inteligente se sea.

Efectivamente, para ser creativo se requiere de un cierto nivel inteligencia, pero no necesariamente los individuos más inteligentes son los más creativos y viceversa. Hay varios trabajos y autores que demuestran que la creatividad y la inteligencia guardan relación entre sí pero se trata de constructos diferentes, e incluso, que la correlación creatividad-inteligencia se va perdiendo en la medida en que la inteligencia se incrementa. Esto último lo hemos observado con frecuencia en nuestro trabajo cotidiano con niños y jóvenes. En un estudio efectuado por Valadez, Meda y Zambrano (2006) sobre identificación de niños sobresalientes se encontró que si bien la creatividad ha sido una característica que se les ha atribuido a todos los niños sobresalientes, sólo aproximadamente el 50 por ciento de los niños identificados como sobresalientes presentaron algún indicador de creativi-

Cuadro 1. Áreas temáticas de la creatividad, según Baer y Kaufman

Factores	Áreas temáticas
1. Creatividad empática y comunicación	- Relaciones interpersonales - Escritura - Comunicación interpersonal - Solución de problemas personales
2. Creatividad manual	- Arte - Manualidades - Movimiento físico/corporal
3. Creatividad en matemáticas o ciencia	- Ciencia - Matemáticas

Fuente: Baer y Kaufman (2005).

dad. Con base en estos datos, los autores señalaron, al igual que otros investigadores (Betancourt, 2006; Sternberg, Grigorenko y Singer, 2004), que la creatividad no es exclusiva de niños con alta capacidad intelectual y, que los rasgos más frecuentes en esta población son justamente la originalidad (actos o ideas novedosos, inusuales, que causan impacto) y la sensibilidad ante los problemas.

La creatividad es un acto de inspiración

Una última creencia es que para ser creativo se requiere solamente mucha inspiración. Aún en nuestros días, ha existido un debate con respecto a este tema. Ciertamente, un acto creativo requiere de inspiración pero acompañada de muchas horas de trabajo, ya que la inspiración por sí sola no garantiza la creación.

En una clasificación general, se puede afirmar que el estudio de la creatividad se ha centrado en tres fuentes o dimensiones: la persona, el proceso y el contexto (Fernández, 2002; Betancourt y Valadez, 2005).

En cuanto a la persona, se han estudiado las características de personalidad, la motivación, los intereses, las habilidades y los procesos cognitivos que se ponen en juego en los individuos creativos. En la dimensión del proceso, los estudios se han centrado en las estrategias y los procesos metacognitivos que se ponen en juego durante el proceso creador. En relación con el contexto, se han analizado los factores que se encuentran presentes en el medio donde se desenvuelve la persona creativa, los cuales facilitan o inhiben la creatividad.

En este sentido, se habla de personas, interacciones, estructura física del espacio, clima o ambiente. No obstante, es sólo la puesta en juego de todos estos elementos en su conjunto lo que lleva a un individuo a ser creativo o no ser creativo, como acertadamente lo sintetiza Vigotsky, cuando subraya la necesidad de entender el psiquismo humano como la unidad de los procesos afectivos y cognoscitivos. Vigotsky considera que ambos factores son de igual valor para los actos creativos del ser humano; también señala el carácter socio histórico de la creatividad cuando plantea que ella depende de factores psicológicos internos del hombre, tales como la experiencia anterior, motivaciones y habilidades, como también de las condiciones socioeconómicas del momento histórico que le tocó vivir (Valadez y Betancourt, 2006).

Como corolario, se puede señalar que, si bien no

existen fórmulas para hacer que una persona sea "creativa", sí es importante identificar las fases por las que un individuo atraviesa para lograr un producto creativo:

1. Preparación: En este momento la persona tiene algo que le inquieta, le interesa, el propósito de atender un problema o una situación de manera inteligente y creativa.
2. Incubación: La preparación se detiene y el individuo deja que opere el subconsciente, que se "cocinen" las ideas; entonces, una parte importante del modo de procesar es aprender a dejar que el subconsciente "actúe". En esta etapa hay que relajarse, soñar despierto, dormir, meditar, cambiar de actividad, etc.
3. "Iluminación": Esta fase implica un *insight* repentino, ya sea que se trate de un problema en la forma de una imagen literaria, una cuestión científica, el tema de un concierto o una innovación lúdica. Se trata de un estado de conciencia enaltecida, de una conciencia expandida que acompaña la comunicación de una solución o respuesta.
4. Verificación: Después de la iluminación y la comunicación, es necesario cotejar los resultados con la realidad para evaluar en qué medida la solución responde al problema (Lowenfeld y Lambert, 1984).

La creatividad en la superdotación y el talento

Entre los estudiosos del tema existe consenso acerca de que la creatividad es una dimensión de la superdotación y el talento, o bien, un tipo de talento (v. gr. talento creativo). Por ello, autores como Van Tassel-Baska (1998) han hecho énfasis en que ésta debe incluirse en los programas de identificación e intervención.

Los niños superdotados y talentosos tienen una alta motivación y una gran curiosidad, son imaginativos, perseverantes, innovadores y originales, van más allá de lo establecido sin temer a la crítica. Ellos disfrutan creando, formulando y planificando la resolución de problemas, enfocan su aprendizaje con un estilo de pensamiento global. Al enfrentar cualquier tarea nueva, utilizan los conocimientos que ya poseen e intentan establecer conexiones con su mapa cognitivo; pasan más tiempo definiendo y redefiniendo un problema que resolviéndolo.

La creatividad y la inteligencia se manifiestan de forma particular dependiendo el talento o la aptitud sobresaliente, cuestión que es muy importante para

las tareas de identificación e intervención con los niños de estas características.

El niño que sobresale en sus capacidades intelectuales, establece relaciones entre contenidos, su curiosidad se orienta al "por qué" o al "qué pasaría si", tienen un conocimiento y vocabulario extenso, facilidad para la comprensión y el recuerdo de la información y utilizan y combinan recursos de tipo verbal, lógico y memorístico.

En el niño que tiene talento creativo, se observa una falta de linealidad de pensamiento así como que representa, organiza y procesa la información de forma poco convencional.

Por su parte, en el niño que tiene un talento o aptitud sobresaliente en lo socioafectivo, se observa un manejo elevado de la inteligencia emocional (o inteligencia interpersonal e intrapersonal, según Gardner).

En el niño con talento artístico se observa razonamiento abstracto, habilidad viso-espacial y psicomotora, así como una alta inteligencia social y creatividad.

La planeación, autocorrección y las habilidades perceptivo-motrices son los rasgos más relevantes en el talento psicomotor.

Sin embargo, pese a estas características, como señalan De la Torre y Pérez (2006), no todos los niños superdotados y talentosos logran elevados niveles de desempeño creativo, sobre todo porque el entorno donde se desenvuelven no fomenta ni estimula el desarrollo de su potencial creativo. No es inútil recordar que aun los niños superdotados y talentosos deben también desarrollar su creatividad, por lo será fundamental que el papel que desempeñen la escuela y la familia en este tema.

Desarrollo del potencial creativo en niños superdotados y talentosos en la escuela y en la familia

Papel de la escuela

La creatividad puede desarrollarse a través de la educación, a través de favorecer las potencialidades y de mejorar la utilización de los recursos individuales y grupales dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. La creatividad se puede propiciar para que pueda ser fortalecida y convertirse en agente de cambio en la escuela pero, sobre todo, debe ser entendida e incluida como parte de la cultura de la organización escolar (Valadez y Betancourt, 2006).

En principio, es importante tener en cuenta que se trata de una actitud nueva: difícilmente se realiza-

rán cambio sin motivación; el entusiasmo será siempre el padre de todos los esfuerzos. Sin motivación nada grande se ha logrado: todos tenemos algo que aprender y todos tenemos algo que enseñar; debemos tomar en cuenta que el espacio en el que nos movemos determina también parte de nuestra creatividad.

Hay indicadores que nos permiten conocer en qué medida la creatividad ha sido introducida en la escuela: estructurales, espaciales, de formación, de interacción, etc. Junto con ello, es necesario valorar en su justa dimensión a las personas (alumnos, maestros, padres de familia, directivos), reconocer sus propios talentos y sus potencialidades, así como permitir que pongan en práctica sus ideas.

El docente es una figura central en el desarrollo de la creatividad. Muchos estudios han hablado de la importancia del desarrollo de la creatividad en las escuelas; los maestros eventualmente enseñan a los estudiantes sobre gente creativa o eminente, sin embargo, no siempre enseñan pensamiento creativo de manera cotidiana en sus aulas.

Cropley (citado por Sak, 2004) señala tres requisitos que los maestros necesitan para enseñar pensamiento creativo. En primer lugar, deben convertirse en un modelo; en segundo, crear una atmósfera creativa en la clase; y, tercero, recompensar y fomentar la creatividad de los estudiantes a través de actividades educativas. También Menchén (1998) considera como elemento importante que el profesor cuente con estrategias y recursos para potenciar la creatividad de sus estudiantes: Este autor señala quince estrategias (seguro hay muchas más) que permiten que el estudiante piense, sienta y actúe de manera divergente: humor, juego, relajación, trabajo cooperativo, uso de analogías, audición creativa, indagación, discrepancia, escritura creativa, lectura creativa, uso de paradojas, visualización, interdisciplinariedad, preguntas provocativas y tolerancia.

Por su parte, Folsom, C. (2006) señala que el currículo y las estrategias de enseñanza que promueven un aprendizaje completo deben incluir el conocimiento continuo de alto nivel; el pensamiento de alto orden (pensamiento crítico y metacognición); la autorregulación y la creatividad. De hecho, en un estudio efectuado por Bain y cols. (2003), refieren que los profesores de niños superdotados señalan entre las estrategias de sus programas, además de las referidas arriba, las de proveer actividades de enriquecimiento, incrementar la autoestima y desarrollar habilidades sociales. Sorprendentemente, un bajo por-

centaje de los profesores participantes incluyó entre ellas a la creatividad.

La literatura especializada indica que prácticas pedagógicas tales como el diálogo socrático, el fomento en la investigación y la solución creativa de problemas son esenciales para la enseñanza de niños superdotados. Determinar la pedagogía apropiada dependerá de otros muchos factores tales como la naturaleza del contenido o el tipo de materia, los atributos y necesidades del estudiante y el contexto de aprendizaje. Así pues, el ambiente de enseñanza debe estar centrado en el aprendiz, y debe ser abierto, proveer seguridad psicológica, ser flexible y tolerante (Kaplan, 2003).

La enseñanza de los niños superdotados debe diferir cualitativamente más que cuantitativamente, es decir, dirigirse más al cómo se aprende que al cuánto se aprende. De esta manera las experiencias de aprendizaje se deben de orientar a que los estudiantes capitalicen sus propias fortalezas y sus intereses.

Las áreas de diferenciación cualitativa señaladas por diversos autores, son el contenido (lo que aprende el estudiante: información, conceptos, ideas dentro del currículo); el proceso (cómo el contenido es aprendido, cómo son presentados los materiales, qué actividades son implementadas, que métodos de enseñanza son utilizados); y el producto (cómo se evidencia el aprendizaje) (Maker, 1982; Maker y Nielson, 1996).

Como se puede observar, la relación entre el docente y el ambiente escolar son elementos esenciales para el desarrollo de la creatividad de los alumnos (Betancourt y Valadez, 2000, 2005).

Como corolario, es indudable que el ambiente de aprendizaje debe ser transformado. Al introducir la creatividad en las escuelas, se deben considerar las necesidades de aprendizaje de los alumnos superdotados y talentosos, ya que ellos necesitan flexibilidad para explorar sus posibilidades, tomar riesgos e ir más allá de los límites de su curiosidad (Burke-Adams, 2007). Ellos necesitan que se les dé la oportunidad de soñar y expresar sus habilidades, por lo que se debe propiciar la oportunidad de practicar y tener experiencias educativas no convencionales.

Los profesores de las aulas deben poner especial cuidado en el ambiente que crea en ésta. Un ambiente de libertad permite que fluyan más las ideas. También es importante otorgar más tiempo a la reflexión, ya que los alumnos necesitan más tiempo para analizar, criticar y re formular sus propias ideas (Burke-Adams, 2007).

La combinación de creatividad y aprendizaje basado en problemas, ayudará a los alumnos a conectar las disciplinas. Ésta se puede implementar incorporando ejercicios de creatividad que correspondan con las áreas temáticas, los dominios y los microdominios, referidos anteriormente.

El uso de la tecnología también potencializa la creatividad en los alumnos superdotados y talentosos. Ellos pueden utilizarse mapas conceptuales o software gráficos, los cuales les permitirán vincular ideas rápidamente. También se puede incorporar la Internet al aula; ya que existen múltiples sitios que promueven la creatividad en este tipo de población, como, por ejemplo, www.creativityforlife.com y www.scratch.mit.edu, por citar sólo algunos.

Para propiciar diferentes maneras de interacción dentro de una atmósfera creativa, el profesor debe abandonar el rol protagónico que ha tenido hasta el momento en la educación tradicional y pasar a forma parte del grupo como un elemento más. De ese modo, su acción será menos directiva y existirá un desarrollo más fluido de las habilidades del pensamiento reflexivo. Una forma de lograrlo es adoptar una actitud ante el grupo que demuestre apertura y deseo de aprender de los alumnos.

Michalko proporciona algunas sugerencias en el orden de introducir la creatividad en el aula:

1. Pida que cada persona intente mejorar un aspecto de su trabajo por día, centrándose en las áreas que están bajo su control. Al final del día, acérquese a los alumnos y pregúnteles qué hicieron diferente y mejor que el día anterior.
2. Ponga un tablero de anuncios en un área central y anime a los alumnos a utilizarla para brindar ideas. Así, usted describe una situación y los alumnos pueden anotar sus ideas y sugerencias al respecto.
3. Promueva un área especial para invitar a los alumnos a pensar creativamente. Acondicione el área con libros y videos de creatividad, así como también con juegos educativos como arcilla para modelar.
4. Tenga una "idea tonta" por una semana y en esta etapa, pida las ideas más tontas. Ponga las invitaciones en un tablón de anuncios y concluya con una ceremonia de premiación.
5. No se olvide de agradecer a los alumnos por sus ideas. Designe su propia manera para "agradecerle a alguien por una gran idea"; pueden ser tarjetas que distribuya entre los contribuidores. Trate de poner en cada tarjeta un mensaje personal. Al-

macene algunas tarjetas e incluya una o dos cada día para repartirlas y mostrar su agradecimiento o aprecio (Michalko, 2003a y 2003b).

Es frecuente que las personas altamente creativas e inteligentes sean señaladas negativamente dentro del aula, sea por emitir una respuesta original, por concluir la actividad solicitada en un tiempo menor al esperado o, simplemente, por exigir al docente mucho más que sus compañeros. Si estos individuos sólo reciben restricciones acerca de su forma de hacer y resolver los problemas, están en riesgo de mermar su creatividad; por ello, el maestro deberá reconocer esta necesidad y crear una relación en la que dicho alumno empiece a contar con herramientas para seguir viviendo en el grupo, no como una víctima sino como un guerrero y un modelo para el resto de sus compañeros. De esta manera, va ser comprendido y respetado por su grupo.

Por lo mismo, los niños superdotados requieren profesores que conozcan bien sus habilidades, talentos y necesidades educativas y que estén dispuestos a colaborar con ellos. Su principal responsabilidad es poner a disposición de todos los alumnos (no solamente de los identificados como superdotados) actividades nuevas y excitantes no incluidas generalmente en los programas escolares ordinarios. Los niños necesitan incrementar sus relaciones con expertos y la información en las áreas de su máximo interés, dentro y fuera del programa escolar ordinario. Por ejemplo, pueden implementarse las siguientes actividades:

- Conferencias: impartidas por artistas, editores, científicos, médicos, políticos, restauradores, cantantes, atletas, escritores, banqueros, cocineros, etc.
- Concursos: de teatro, baile, música, escultura, arreglos de flores, cocina, narración, etc.
- Ferias: de ciencias, matemáticas, informática, de libros, de fotografía, etc.
- Exposiciones: de pintura, documentos históricos, instrumentos musicales, fósiles, cerámica, alfombras, etc.
- Excursiones: a hospitales, fábricas, sitios arqueológicos, estaciones meteorológicas, de radio, de televisión, bancos, hoteles, oficinas gubernamentales, etc. (Valadez y Betancourt, 2006).

En síntesis si se incorpora la creatividad en las actividades diarias escolares, se le permitirá a los alum-

nos superdotados y/o talentosos, así como al resto de los alumnos, desarrollar sus potencialidades.

Papel de la familia

Los padres quienes mejor pueden identificar los talentos y la creatividad de sus hijos; además de conocer bien sus necesidades y deseos; ellos pueden utilizar esta información tanto para ayudar al profesor en la elaboración de las actividades educativas como para estimular el potencial de sus hijos en el propio hogar.

De la Torre y Pérez (2006), señalan que para desarrollar la creatividad es indispensable el ejemplo de los padres, es decir, que ellos mismos deben ser de algún modo un ejemplo vivo de creatividad.

La familia puede generar un ambiente creativo en el hogar promover algunos aspectos necesarios para el desarrollo de la creatividad. Por ejemplo:

- Generar un ambiente donde los miembros de la familia se sientan aceptados, integrados y respetados, ya que ello permite expresar cualquier idea sin temor al ridículo o al rechazo.
- Establecer una autoridad basada en acuerdos y consensos en la que, no obstante, los padres no olviden su rol.
- Permitir espacios para el trabajo independiente que permitan elaborar y expresar sus ideas. (De la Torre y Pérez, 2006).

Por último, del papel tanto de la escuela como de la familia en el desarrollo de la creatividad puede decirse lo que David Perkins ha dicho con respecto a la escuela inteligente. Afirma:

“La escuela inteligente debe ser distinta. Necesitamos un enfoque de la enseñanza y del aprendizaje centrado en la persona más el entorno. Necesitamos tratar a ésta como un sistema único, en el cual se considere pensamiento a todo lo que se hace parcialmente en ese entorno, y aprendizaje, a las huellas dejadas en ciertas partes del mismo (por ejemplo, un cuaderno). La escuela inteligente (y añadiríamos, la escuela creativa) debe desafiar la hegemonía del enfoque centrado en la persona sola” (Perkins, 2000).

En este trabajo hemos tratado de mostrar que la creatividad es una función que se estimula y desarrolla a través de percibirla y convertirla en algo cotidiano en la vida de las personas. Es importante que tomemos conciencia del papel que jugamos todos los

que rodeamos a los niños superdotados y talentosos para el desarrollo de su potencial creativo. Para ello, debemos respetarlos como individuos únicos que son y proporcionarles experiencias enriquecedoras tanto en el hogar como en la escuela.

Referencias

- BAER, J. y KAUFMAN, J. (2005). Theoretical and Interdisciplinary Perspectives: Bridging Generality and Specificity: the Amusement Park Theoretical (APT) Model of Creativity. *Roeper Review* 27 (3), 158-163.
- BAIN, S., BOURGEOIS, S. y PAPPAS, D. (2003). Linking Theoretical Models to Actual Practices: A Survey of Teachers in Gifted Education. *Roeper Review*, 25 (4), 166-172.
- BENITO, Y. (comp.) (1994). *Intervención e investigación psicopedagógica en alumnos superdotados*. Salamanca: Amaru Ediciones.
- BETANCOURT, J. (2006). Creatividad e inteligencia: interrogantes y respuestas. En: VALADEZ, D., BETANCOURT, J. y ZAVALA, A. *Alumnos Superdotados y Talentosos. Identificación, Evaluación e Intervención. Una Perspectiva para Docentes*. México: Manual Moderno. pp. 43-76.
- BETANCOURT, J. y VALADEZ, D. (2005). *Atmósferas creativas. Juega, piensa y crea*. México: Manual Moderno.
- BURKE-ADAMS, A. (2007). The Benefits of Equalizing Standards and Creativity: Discovering a Balance in Instruction. *Gifted child today*. 30 (1), 58-63.
- DE LA TORRE, G. y PÉREZ, L. (2006). La familia y el desarrollo del potencial creativo de los niños con altas capacidades. En Pérez, L. (coord.). *Alumnos con capacidad superior*, Madrid: Síntesis.
- FERNÁNDEZ, R. (2002). Creatividad y Superdotación. En: Sánchez E. *Superdotados y Talentos*. Madrid: CCS
- FOLSOM, C. (2006). Making Conceptual Connections Between Gifted and General Education: Teaching for Intellectual and Emotional Learning (TIEL). *Roeper Review*, 28 (2), 79-87.
- GARAIGORDOBIL, M. (2005). *Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 6 a 8 años*. Madrid: Pirámide.
- HAN, K. y MARVIN, C. (2002). Multiple Creativities? Investigating Domain-Specificity of Creativity in Young Children. *Gifted Child Quarterly*, 46 (2), 98-109.
- KAPLAN, S. (2003). Is There a Gifted-Child Pedagogy? *Roeper Review*, 25 (4), 165.
- LOWENFELD, V. y LAMBERT, W. (1984): *Desarrollo de la capacidad creadora*. Colombia: Andes.
- MAKER, J. C. (1982). *Curriculum development for the gifted*. Rockville, MD: Aspen.
- MAKER, J. C. y NIELSON, A. B. (1996). *Curriculum Development and Teaching Strategies for Gifted Learners*. Austin, TX: Pro-Ed.
- MENCHEN, F. (1998). *Descubrir la creatividad*. Madrid: Pirámide.
- PERKINS, D. (2000). *La escuela inteligente*. México: SEP/Gedisa.
- MICHALKO, M. (2003). *Bright Ideas*. Recuperado el 3 de octubre del 2008 <http://www.creativethinking.net>
- MICHALKO, M. (2003). 24 Way to Kill Creativity. Recuperado el 3 de octubre del 2008. <http://www.creativethinking.net>
- SAK, U. (2004). About Creativity, Giftedness, and Teaching the Creatively Gifted in the Classroom. *Roeper Review*, 26 (4), 216-222.
- STERNBERG, R.J., GRIGORENKO, E. L. y SINGER, J. L. (2004). *Creativity from Potential to Realization*. Washington: APA.
- TORRE, S. DE LA Y MORAES, M.C. (2005). *Sentipensar: Fundamentos y estrategias para reencantar la educación*. Málaga: Aljibe.
- VANTASSEL-BASKA, J. (1998). Characteristics and Needs of Talented Learners. En J. VAN TASSEL-BASKA (Ed). *Excellence in Educating Gifted and Talented Learners*. Colorado. Love Publishing.
- VALADEZ, D. (2006). Identificación y evaluación de niños superdotados y talentosos. En: Valadez, D., Betancourt, J. y Zavala, A. *Alumnos Superdotados y Talentosos. Identificación, Evaluación e Intervención. Una Perspectiva para Docentes*. México: Manual Moderno. pp. 85-101.
- VIGOTSKY, L. S. (2009). *La imaginación y el arte en la infancia*. Madrid: Akal.
- VALADEZ, D. y BETANCOURT, J. (2006). Atmósferas creativas. Una propuesta para el desarrollo de la creatividad. En Pérez, L. (coord.). *Alumnos con capacidad superior*. Madrid: Síntesis
- VALADEZ, D., MEDA, R. y ZAMBRANO, R. (2006). Identificación de niños sobresalientes en escuelas públicas de Guadalajara. *Revista de Educación y Desarrollo*. Julio-Agosto 2006.
- VALADEZ, D. (1993). *Los puntajes intelectuales de niños de una escuela particular de Guadalajara según la normalización de la escala WISC-R en la Ciudad de México*. Tesis de Maestría en Psicología Educativa, Universidad de Guadalajara, México.